

VIOLENCIA: TOLERANCIA CERO



**“La Caixa”ren Gizarte-Ekintza, etxeko indarkeriaren kontrako prebentzio programaren barnean, Luis Rojas Marcos Psikiatraren eta Ines Alberdi soziologoaren “Violencia: Tolerancia Cero” liburua, herritarren esku-
ra jarriko du.**

El libro, que contará con una tirada inicial de 800.000 ejemplares, se distribuirá gratuitamente a todas aquellas ciudadanas y ciudadanos a través de cualquier sucursal de “la Caixa” en el territorio español a partir del mes de septiembre.

Luis Rojas Marcos, doctor en Psiquiatría, analiza en la publicación la incidencia de la violencia en la conducta humana. “La violencia no es instintiva, sino que se aprende” sostiene el autor. Nadie nace con un temperamento hostil ni se vuelve cruel sin tomarse el tiempo necesario para aprenderlo. La infancia es, en este sentido, la etapa vital en la que con más frecuencia se generan las futuras conductas violentas, sostiene el psiquiatra. Las semillas de la violencia se siembran en los primeros años de la vida, se desarrollan durante la infancia y comienzan a manifestarse en la adolescencia, explica.

De todas las muestras actuales de maltrato, la violencia doméstica constituye, sociológicamente, una de las mayores lacras de la actualidad. Según la doctora Inés Alberdi, la violencia contra las mu-

jerres tiene su origen en el patriarcado, una forma de dominio y de organización social a la que han contribuido históricamente la filosofía, la religión y todo el conjunto de la cultura occidental.

La organización patriarcal ha alimentado el maltrato hacia las mujeres en sus más diversas formas, de entre las que la doctora Alberdi destaca:

- La violación y el acoso sexual
- La violación como arma de guerra
- El tráfico de mujeres
- La violencia familiar y conyugal

En los últimos tiempos, sin embargo, la multiplicación del número de divorcios pone en cuestión el mantenimiento de la sociedad patriarcal. Algunas de estas rupturas vienen precedidas por situaciones de violencia doméstica. Desde el punto de vista de las raíces psiquiátricas de ésta, Rojas Marcos sostiene que los celos y el ansia irracional de dominio sobre la integridad física y psicológica de la pareja se encuentra en el origen de la violencia conyugal. Una infancia cruel, los sentimientos de inferio-

ridad, la personalidad antisocial, la paranoia, la baja tolerancia a la frustración, el alcohol o ciertas drogas se presentan como factores agravantes de la violencia contra las mujeres.

Estadísticamente, los datos recogidos por Inés Alberdi señalan que el número de mujeres muertas a manos de su pareja o “expareja” crece considerablemente en el estado español. De las 54 víctimas mortales en el año 1999 se ha pasado a 72 en 2004. Andalucía, Cataluña y la Comunidad Valenciana son territorialmente las regiones en las que el número de agresiones ha sido mayor.

El trabajo recoge como dato significativo, que el número de víctimas mortales causadas por la violencia doméstica se multiplica por cinco entre las mujeres extranjeras con respecto a las nacionales.

Al margen de las mujeres, las hijas e hijos son las otras grandes víctimas de la violencia doméstica. En los hogares donde hay mujeres maltratadas siempre habrá niñas y niños maltratados. El maltrato infantil es otra de las epidemias de nuestro tiempo cuyas circunstancias analiza el doctor Rojas Marcos. Los malos tratos a menores, de los que en un 90% de los casos son responsables los propios padres, suelen hundir sus raíces en violentos conflictos de pareja.

Antídotos y signos esperanzadores

Según Rojas Marcos, si conseguimos que un menor de 12 años incorpore a su carácter los antídotos de autocontrol, el sentido de autocritica, las capacidades de remordimiento y arrepentimiento, la compasión y la empatía tendremos muchas posibilidades de evitar que recurra a la agresión física a lo largo de su vida.

Junto a la descripción del problema, Rojas Marcos destaca en el libro el florecimiento en nuestras sociedades de algunos signos esperanzadores. Los nuevos modelos de relación, basados en una igualdad cada vez mayor, el progreso liberador de la mujer, la democratización de la sociedad en general o las políticas de "tolerancia cero"

se incluyen, según el psiquiatra, entre las señales que permiten vislumbrar cierta esperanza en el combate contra la violencia.

Inés Alberdi, por su parte, señala que la erradicación de la sociedad de la violencia doméstica requiere de múltiples medidas. La educación en los principios de igualdad entre hombres y mujeres y la socialización en la resolución pacífica de conflictos son las dos reglas de oro para prevenirla. Junto a ellas, son necesarias medidas como la formación y sensibilización de profesionales (policías, sanidad, trabajadoras sociales, medios de comunicación, profesionales de la justicia...), el establecimiento de mecanismos que contribuyan a la ruptura del silencio de las víctimas y la consolidación de las políticas de tolerancia cero contra los agresores.

Los Autores

Inés Alberdi es catedrática de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y autora de informes y análisis de referencia, entre los que figura La violencia doméstica.

Luis Rojas Marcos es profesor de Psiquiatría en la Universidad de Nueva York y miembro de la Asociación Americana de la Salud Pública. Forma parte del Patronato de la Fundación "la Caixa" y es asesor de los programas sociales de dicha entidad. Entre sus publicaciones en el ámbito del maltrato destacan Las semillas de la violencia, La pareja rota y La fuerza del optimismo. **F**

Documentación cedida por La Obra Social de "la Caixa" correspondiente a su programa de prevención contra la violencia doméstica.